

VII Congreso de Relaciones Internacionales del IRI,

I Congreso del CoFEI

II Congreso de la FLAEI

Departamento de Medio Oriente

26, 27 y 28 de noviembre de 2014

**Título:** “Las influencias regionales e internacionales ante la crisis interna en Irak”. Autora: Ana Schinder<sup>1</sup>

**Palabras clave:** Elecciones, tensiones, Estado Islámico, nuevo gobierno, intereses.

**Resumen:** A fines de abril de 2014 se llevaron a cabo nuevamente elecciones legislativas en la República de Irak. Las mismas dieron como resultado la victoria del oficialismo y abrió nuevamente la disputa al interior de la clase gobernante. Sin embargo, el gobierno central de Irak no solo enfrentó tensiones al interior del mismo, sino que es puesto en jaque por el desafío de nuevos grupos islamistas como el Estado Islámico, que entre mayo y junio logró tomar gran parte del territorio iraquí bajo su control, haciéndose eco de las profundas divisiones sectarias que forman parte de la sociedad iraquí, y que estos neo islamismos se proponen explotar. Ante la crisis del Estado iraquí frente a la aparición del EI, este artículo buscará indagar cómo la formación de un nuevo gobierno fue posible por la connivencia de intereses de potencias regionales e internacionales, como Irán, EE.UU. y Arabia Saudita, que intentarán influir en la política local para moldear una nueva alianza gobernante afín a sus intereses estratégicos en la región.

### **Introducción y reseña histórica**

Comenzaremos por ubicarnos en tiempo y espacio, haciendo un breve recorrido histórico que nos permita entender o, al menos, contextualizar la actual situación de Irak.

Tenemos en principio a Irak como la cuna de la civilización, lugar donde comenzó la Historia propiamente dicha, al poder registrarla de manera escrita allá por los sumerios, más de 5.000 años atrás, entre los ríos Tigris y Éufrates. Emplazado en el corazón de Medio Oriente, el Irak de hoy limita al norte con Turquía, al este con Irán, al oeste con Siria y Jordania, y al sur con Arabia Saudita y Kuwait,

---

<sup>1</sup> Miembro investigadora del Departamento de Medio Oriente (IRI- UNLP). Licenciada en Ciencia Política de la UBA. Docente de Ciencias Sociales y Ayudante de Cátedra de la materia Sociología de Medio Oriente – UBA.

teniendo una pequeña costa sobre el Golfo Pérsico. Su población en 2013 fue de 33,42 millones de personas y su PBI, de 222,9 billones de dólares<sup>2</sup>.

Fundada en 1919 ante los despojos del Imperio Otomano y el acuerdo Sykes-Picot, Irak se va a constituir en realidad como una monarquía intermediaria y afín a los intereses de la potencia colonial hasta 1958, cuando cae la monarquía y asume el nacionalista Abdul Karim Qassem, que gobernará hasta 1963. De allí en más se sucederían una serie de Golpes de Estado hasta 1968. En ese año, luego del primer período liberal y de la transición con Qassem, vendrá el nacionalismo árabe de la mano del partido Ba'ath iraquí y el liderazgo de Al-Bakr. Este gobierno estará en línea con los nacionalismos de la época en el resto de la región, sobre todo en Siria y el Egipto de Nasser. En 1979 el poder recae en manos de Saddam Hussein, sunnita de la ciudad de Tikrit. De 1968 a 1980, Irak vivirá doce años de un gran desarrollo, vinculado a la inversión industrial y las enormes ganancias del petróleo.

A este desarrollo industrial y cultural, de vanguardia para la época y la región, sobreviene la progresiva destrucción y decadencia de Irak, primero a través de su guerra con el Irán de Jomeini, más tarde a través de la Segunda Guerra del Golfo y las consiguientes sanciones económicas, que se extendieron más allá de los objetivos propuestos por Naciones Unidas, y, finalmente, mediante la invasión de Estados Unidos en 2003 que terminó con el derrocamiento y condena a muerte de Saddam Hussein.

Esta invasión perpetrada por el gobierno de George W. Bush ante la supuesta existencia de armas de destrucción masiva estuvo enmarcada bajo la Operación "*Iraqi Freedom*" que establecía que pasado el plazo del ultimátum dado por EE.UU., el 20 de marzo de 2003, comenzaría la invasión y la caída del régimen de Hussein, que había gobernado desde 1979 (CORRAL HERNÁNDEZ, D., 2013: 2).

En 2005 se llevaron a cabo los primeros comicios "democráticos" de la historia de Irak, que dieron como resultado por primera vez la victoria de los shiítas frente al poder sunnita. Ese mismo año se aprobó una nueva Constitución, que reflejaría el nuevo equilibrio de fuerzas. La misma estableció que Irak sería una República Parlamentaria, Democrática, Federal e Islámica. El Parlamento estaría compuesto por el Consejo de Representantes (328 Diputados) y el Consejo de la Unión (Senado), que representa a las 18 provincias. Finalmente, en 2006 Saddam Hussein es sentenciado a la horca, junto con sus más cercanos colaboradores.

---

<sup>2</sup> Datos del Banco Mundial. PIB a precio de comprador es la suma del valor agregado por todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos brutos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los datos están en dólares corrientes de Estados Unidos. Las cifras en dólares del PIB se convierten de la moneda nacional utilizando los tipos de cambio oficiales de un único año. Para algunos países donde el tipo de cambio oficial no refleja el tipo efectivamente aplicado a las transacciones en divisas, se utiliza un factor de conversión alternativo.

Entre 2005 y 2008 se sucede una etapa de violencia sectaria en Irak, siendo los peores años en 2006 y 2007, donde se calcula que hubo más de 1.000 muertes al mes, en su mayor parte producto de los atentados perpetrados por las más de 30 agrupaciones islamistas, dentro de las cuales lideraban Al-Qaeda y luego el hoy tan en boga Estado Islámico.

Entretanto, se llevó adelante un proceso de *deba'athificación* previo a las siguientes elecciones parlamentarias, a realizarse el 7 de marzo de 2010. La misma estuvo representada por el “*Hashemi Affair*”, en relación al vicepresidente de origen sunnita Tareq Al-Hashemi, que fue perseguido y condenado a muerte *in absentia*, entre otras persecuciones a líderes políticos sunnitas. Este proceso fue parte de las 100 órdenes de la era Bremer como la Autoridad Provisional de la Coalición, durante el momento de ocupación de Irak por EE.UU. Esto será fundamental en la consiguiente profundización de la lucha sectaria que se desarrolló.

En noviembre de 2010 se realiza el denominado “**Acuerdo de Erbil**”, por el cual queda conformado el reparto de poder según las distintas confesiones al interior de Irak. El mencionado acuerdo se elucubra como un intento de salir de la parálisis en la que se encontraba el país mesopotámico desde hacía meses, y es realizado básicamente entre los sectores shiítas y kurdos, dejando afuera visiblemente a los sunnitas, que no son invitados a las negociaciones. El mismo, establece que el reparto de poder se hará de la siguiente manera: el Primer Ministro será shiíta, el Presidente, kurdo, y el Vocero del Parlamento, sunnita. Cabe recordar como está estructurado Irak, en cuanto a su sociedad y también geográficamente. El país se encuentra dividido principalmente en tres confesiones, de las cuales los shiítas son la mayoría, con un 60% aproximadamente. Sunnitas y kurdos suman 20% cada uno. A su vez, esta separación histórica se refuerza por los lugares geográficos que ocupan cada una de las confesiones. Los shiítas se concentran en su mayor parte en las provincias del sur de Irak, los sunnitas en el oeste, en la frontera con Siria. Asimismo, los kurdos obtuvieron una autonomía parcial en 1970 al firmar un acuerdo con el Gobierno central de Irak, por lo que hoy en día la Región Autónoma Kurda comprende las provincias de Duhok, Erbil y Sulaymaniyah, en el norte del país. Sin embargo, esta autonomía recién se hizo efectiva luego de la Guerra del Golfo, cuando EE.UU. y Gran Bretaña establecieron una zona de exclusión aérea sobre el norte kurdo de Irak.

La pugna entre sunnitas y shiítas prosiguió en las elecciones del 7 de marzo de 2010, todavía con los norteamericanos en suelo iraquí, pero ya no en el marco de una invasión. La misma tuvo como protagonistas nuevamente a Nouri Al-Maliki y su Coalición “Estado de Derecho”, e Iyad Allawi, líder de la sunnita y secular Alianza *Al-Iraqiyya*, que nucleaba a los tres partidos sunnitas más importantes. En esa ocasión, *Al-Iraqiyya* había obtenido 91 bancas contra las 89 de Estado de Derecho. Sin

embargo, luego de varios meses de negociaciones sin poder formar gobierno, el Presidente del Parlamento le otorgó este derecho a Al-Maliki, que utilizó el tiempo brindado por el Parlamento para limar asperezas con otras fuerzas y forjar una alianza con Amar Al-Hakim, cuya fuerza concentraba 70 escaños (CUADRO, M., 2010: 7). Ante esto, los sunitas son desplazados del escenario político asignándoles solamente el cargo de presidir el parlamento.

En diciembre de 2011 se retiran los últimos soldados estadounidenses de Irak. Entre 2003 y 2011 murieron en el país mesopotámico más de 100.000 civiles en atentados perpetrados por las organizaciones islamistas mencionadas más arriba. Sus principales blancos fueron principalmente: políticos shiítas, altos mandos policiales y militares, personal de la administración, funcionarios, jueces, agentes de la ley y cualquier objetivo que pudiera desestabilizar al gobierno shiíta central y a un país que consideraban “conquistado” tanto por los recién nombrados como por las fuerzas norteamericanas.

Si bien de estas acciones la lectura más superficial indica que se trata de “violencia sectaria”, se trata en realidad de actos profundamente políticos, en tanto su objetivo es volver a tener algún tipo de visibilidad en cuanto a sectores que habían sido marginalizados en este proceso, cuestión que retomaremos más adelante con el caso del ISIS, ahora Estado Islámico.

### **Las elecciones del 30 de abril**

Las últimas elecciones parlamentarias del 30 abril 2014 son de suma relevancia, ya que la imposibilidad de formar gobierno llevó a un vacío de poder que fue explotado por los enemigos del ahora ex Primer Ministro, Nouri Al-Maliki, que fue presionado desde numerosos frentes para dimitir. Irak es actualmente uno de los mayores focos de interés de la política regional e internacional, debido a que se encuentra al borde de la desintegración territorial.

Previo a las elecciones mencionadas, se llevó a cabo una importante reforma electoral. Hasta ese momento, el sistema electoral de Irak era el de lista abierta con representación proporcional, que toma a las diferentes gobernaciones como circunscripciones. La Corte Suprema cambió el método ligeramente al establecer que el sistema del resto mayor discriminaba a los partidos más pequeños<sup>3</sup>. A su vez, antes de la reforma, siete escaños se reservaban para aquellos partidos cuya proporción de votos a nivel nacional no se reflejaba en los escaños obtenidos y ocho escaños se reservaban para las minorías nacionales: asirios, mandeos, yezidis y shebaks. Este nuevo sistema reduce el incentivo para formar coaliciones antes de la elección. A su vez, se eliminaron los escaños compensatorios. Por lo tanto, los

---

<sup>3</sup> Se trata del Método Saint-Lague modificado que da una pequeña ventaja a los partidos más grandes por sobre los que solamente ganarían una banca. Esto es lo que se modificó.

partidos pequeños intentaron probar suerte por separado, lo que dificultó aún más la formación de un nuevo gobierno.

El Partido del ex Primer Ministro Nouri Al-Maliki, obtuvo 92 de los 328 escaños del Consejo de Representantes, el órgano legislativo de la República de Irak. Esto representa el 28% de las 13,64 millones de personas que emitieron su voto, entre las 22 millones habilitadas para tal fin. El Alto Comité Electoral Independiente de Irak (IHEC, por sus siglas en inglés) señaló que la coalición de Al-Maliki fue la más votada en 10 de las 18 provincias iraquíes, entre ellas la de Bagdad, donde obtuvo 30 escaños.

Este porcentaje lo ubicó lejos de la mayoría que requería para poder formar una coalición parlamentaria mayoritaria, para lo que se necesitan 165 bancas. Para ello, Al-Maliki, de 64 años, debía forjar alianzas con otros Partidos en vistas a formar su tercer gobierno consecutivo. A partir de la primera sesión del Parlamento el 1° de julio de 2014, comenzó el proceso de elección de las nuevas autoridades con la designación de Salim Al-Jabouri, sunnita moderado, como vocero del Parlamento y continuó con la elección del Presidente y del Primer Ministro.

Por la oposición, se presentaron partidos sunnitas y kurdos, como también shiítas que no apoyaban a Al-Maliki, como el movimiento islamista *Al-Ahrar* o “Bloque de los Libres” liderado por Muqtada Al-Sadr, que obtuvo el segundo lugar (34 escaños). El tercer lugar quedó para *Al-Muwatin*, la “Alianza del Ciudadano”, liderada por el shiíta Amar Al-Hakim, Presidente del Consejo Supremo Islámico, (31 escaños)<sup>4</sup>.

Principales coaliciones y resultados en las últimas elecciones legislativas:

<b>Principales Partidos</b>	<b>Total de bancas obtenidas</b>
Estado de Derecho - Nouri al-Maliki	92
Bloque Al Ahrar de Muqtada al-Sadr	34
Al Muwatin (Concejo Supremo Islámico de Irak) de Amar al-Hakim	31
Mutahidun (Coalición por la Reforma) de Osama al-Nuyaifi	28
Partido Democrático de Kurdistán (KDP) de Masoud Barzani	25
Al Wataniyya de Iyad Allawi	21
Unión Patriótica de Kurdistán (PUK) de Jalal Talabani	21
Al Arabiyya Alliance de Saleh al-Mutlaq	10
Gorran (Cambio) de Nawshirwan Mustafa	9

<sup>4</sup> Los resultados presentados por el diario oficialista de Irak difieren levemente, aunque todos toman como fuente a la IHEC que, lamentablemente, los publicó solo en árabe.

	Shíitas
	Sunnitas
	Kurdos

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Institute for the Study of War (<http://iswiraq.blogspot.co.uk/2014/05/final-2014-iraqi-national-elections.html>).

En este contexto, se evidencia un enorme crecimiento de la agrupación “Estado Islámico”. Con la creciente caída de territorio iraquí en manos del control del EI, Al-Maliki es acusado por la oposición en principio, y por Estados Unidos y los países del Golfo Árabe/Pérsico después, de ser el responsable directo de las divisiones sectarias que son, a su modo de ver, causantes de la incesante violencia inter-comunitaria en la que se encuentra sumido el país. Ante esta interpretación, su legítimo derecho a ser reconocido por el Parlamento para conformar el próximo gobierno fue puesto en duda. Entre los meses de mayo y junio, tras intensas y arduas negociaciones con posibles aliados, Al-Maliki fue finalmente desplazado del poder siendo que las presiones más significativas vinieron desde el exterior, de la mano de una pseudo alianza entre Irán y Estados Unidos, que en este caso comparten el único objetivo de mantener a raya al movimiento insurgente y a Irak sin desmembrar.

Ante el desplazamiento de Al-Maliki, Haider Al-Abadi fue designado Primer Ministro de Irak al brindársele el mandato de conformar gobierno por parte del Presidente del Parlamento, Fuad Masum. Funcionarios iraníes ayudaron a sentar las bases para el nombramiento del nuevo Primer Ministro. Según diversas fuentes periodísticas, la República Islámica de Irán deseaba a alguien que no intimidara ni a sunnitas ni a kurdos y que pudiera dar una imagen “refrescante” de las autoridades en Bagdad. No obstante, su principal móvil estaría relacionado con el temor a un contagio del caos provocado por el EI, y a la propia dinámica inter-regional que tiene a la República Islámica enemistada con los Estados del Golfo por la disputa hegemónica en la región. Veremos esta ingerencia externa en los próximos apartados, en el marco de las influencias intra y extra- regionales.

El reemplazo de Al-Maliki por Al-Abadi podría perfilarse como un golpe de estado interno, dado que fue Al-Maliki quien se alzó con la mayoría de los votos en las elecciones de abril. No obstante, Al-Abadi surge del interior de su misma Coalición, “Estado de Derecho”, por lo que podríamos sostener que las principales políticas a implementar seguirían la misma línea. Por ello, para algunos sectores de la oposición, Al-Abadi no será más que un cambio de figuras de un régimen que seguirá sin poder llevar adelante las reformas necesarias y tener en cuenta los asuntos prioritarios de Irak.

## **La amenaza del “Estado Islámico”**

Este movimiento islamista es un desprendimiento de Al-Qaeda, si bien se escindieron de dicha agrupación hace bastante tiempo y funcionan en la actualidad como una entidad autónoma. La agrupación se reorganizó desde mayo de 2010 bajo el liderazgo de Abu Bakr al-Baghdadi, por lo que viene consolidando sus acciones desde hace más de cuatro años, sofisticada y pacientemente, mediante el reclutamiento de militantes, el desarrollo de un trabajo territorial de base, de obtención de armas y recursos materiales.

Como bien lo explica Mariela Cuadro, el actual contexto de desolación, pobreza y desesperación, tanto en Irak como en el resto de la región, facilita el desarrollo de este tipo de movimientos islamistas violentos como el EI, tiene bajo su control gran parte del territorio sirio e iraquí.

Se trata de un movimiento islamista sunnita financiado, según acusaciones varias, por individuos de las monarquías petroleras de la Península Arábiga. Según Cuadro, “esa acusación se ve reforzada por tratarse de movimientos sunnitas que están poniendo en jaque países gobernados por o con alianzas con potencias shiítas (Irán). Esto no significa que el conflicto sea confesional. Si bien en el estudio de la política de Medio Oriente no hay que desechar al factor confesional-religioso como uno de los factores intervinientes en lo que allí sucede, la línea divisoria sunnismo-shiísmo es utilizada por los gobernantes y soberanos de la región como elemento discursivo que otorga legitimidad para llevar a cabo vocaciones hegemónicas. Con esto busca decirse que son modos efectivos para movilizar a ciertos sectores de la población regional y extra-regional”. Entonces, lo que queremos destacar con esto es el carácter profundamente político que tienen estos movimientos, que utilizan el discurso religioso como principal movilizador de las masas.

Ayubi Nazih, por ejemplo, “estudia los movimientos islámicos de seis países en detalle y traza ambas cosas, las bases de las fuentes intelectuales y socio-económicas del Islam Político, argumentando que, como un sistema de creencias y un modo de vida, es un fenómeno moderno, que se remonta sólo al período de entreguerras. Describe a sus principales partidarios como urbanos, educados, relativamente jóvenes, cuyas energías fueron movilizadas, pero cuyas expectativas no fueron satisfechas por los ‘regímenes populistas post-independencia’ en el mundo árabe.

Nazih subraya la preocupación tradicional del Islam por la garantía colectiva de la moral, pero sostiene que no hay ningún caso que sostenga el prejuicio de que la política en el mundo árabe se extrae o comienza de principios teológicos: la conexión histórica entre Islam y política puede ser explicada como un intento de los líderes de legitimar sus acciones. Él sugiere que los musulmanes radicales están

revirtiendo esta posición sometiendo la política a sus puntos de vista religiosos específicos, y sostiene que su movimiento es en algunos sentidos uno anti-estatal” (NAZIH, A., 1993).

En este sentido, “el panarabismo había puesto a Egipto, a Siria y a Irak en un lugar de vanguardia en el mundo árabe. Estos países eran los protagonistas de las luchas hegemónicas de entonces en Medio Oriente: el egipcio Gamal Abdel Nasser, el Ba’ath sirio, el iraquí Saddam Hussein, en distintos momentos funcionaron como líderes regionales. Ahora, esos tres países se encuentran sumidos en crisis de desintegración más o menos pronunciadas” (CUADRO, M., 2014 a: 2).

El Islam Político en Irak no es nuevo, ya en los ’80 tenemos el ejemplo de la agrupación de Muqtada Al-Sadr como una organización islamista shiíta entrenada y financiada por Irán contra Saddam Hussein. La pregunta que podría plantearse ante estas circunstancias es, tal vez, cómo consigue un pequeño grupo insurgente, desconocido hasta este momento, tomar bajo su control grandes zonas del territorio de Irak, incluyendo su segunda ciudad en importancia que es Mosul.

A simple vista, pareciera que el EI encarna los típicos rasgos de lo que occidente considera un grupo terrorista islámico. Pero si nos detenemos a observar con mayor profundidad no podemos dejar de lado las circunstancias políticas, económicas y sociales de los últimos años en Irak que permitieron que este tipo de grupo se desarrolle y consolide rápidamente.

Para empezar, la conformación del EI no es nueva. El grupo islamista es un desprendimiento de Al-Qaeda, y, como dijimos anteriormente, viene consolidando su accionar civil y militar desde el año 2010. Según los análisis que realiza el Instituto para el Estudio de la Guerra, ya entre 2012 y 2013 el EI realiza una campaña denominada “Rompiendo las barreras”, activando un sofisticado sistema sincronizado de atentados con coches bomba en simultáneo (KNIGHTS, M., 2014: 3). Los mismos se realizaban al mismo tiempo en varias ciudades o puntos estratégicos y tenían como objetivo sembrar el pánico y amedrentar a las autoridades de Bagdad, intentando lo que podría llamarse una agudización de las condiciones objetivas de la crisis del estado en su conjunto.

Luego, entre 2013 y 2014, el EI comienza su campaña de asesinatos “selectivos”. Los mismos iban dirigidos a líderes y altos mando de las fuerzas de seguridad de Irak, es decir, el ejército federal que había sido *desba’athificado* en el mismo proceso de caída de Sadam Hussein, y con este, del poderío sunita en Irak. A estas acciones se sumaron los cortes de la red eléctrica y de agua que abastece Mosul, así como también el corte de comunicaciones con la capital, Bagdad. Este operativo no sucedió de un día para el otro sino que se fue dando al mismo tiempo que el conflicto a nivel político se recrudecía, y ambos corrían en paralelo. Parecería que la paulatina pérdida del control del territorio por parte del



gobierno iraquí se realizaba sin que estos se anoticiaran a causa de su incapacidad de mantener el equilibrio político desde las instituciones estatales.

En estos cuatro años, de 2010 a 2014, el número de combatientes del EI directamente bajo su control llegó a ser de entre 10 mil y 15 mil militantes. Los mismos provienen de desprendimientos de otras facciones islamistas como el *Jamat Ansar al Islam*, antiguos miembros del ejército iraquí durante el *Ba'athismo* que fueron desplazados y miembros del “*Baya*” (Lealtad).

El 1º de junio de 2014 el Estado Islámico de Irak y el Levante declara el “Califato” y cambia su nombre por Estado Islámico. Su líder espiritual es Abu Bakr Al-Bagdadi, cuyo nombre es en realidad Ibrahim Ibn Ahlad. Fundado en 2006 por su hermano, Abu Omar Al-Bagdadi, asesinado por los norteamericanos en 2010, actualmente tiene entre 10.000 y 30.000 miembros, según datos de la CIA. Otras versiones plantean que el EI tiene hoy 50.000 combatientes solamente en Siria, según números de otras fuentes como el Observatorio Sirio de Derechos Humanos (<sup>5</sup>). Se consolidó en la provincia sunnita de Anbar, casualmente, la que sufrió mayor marginación con las políticas del gobierno de Al-Maliki. Ya en 2012 Al-Bagdadi anunciaba que sus acciones eran para “recuperar territorio”<sup>6</sup> que consideraban conquistado.

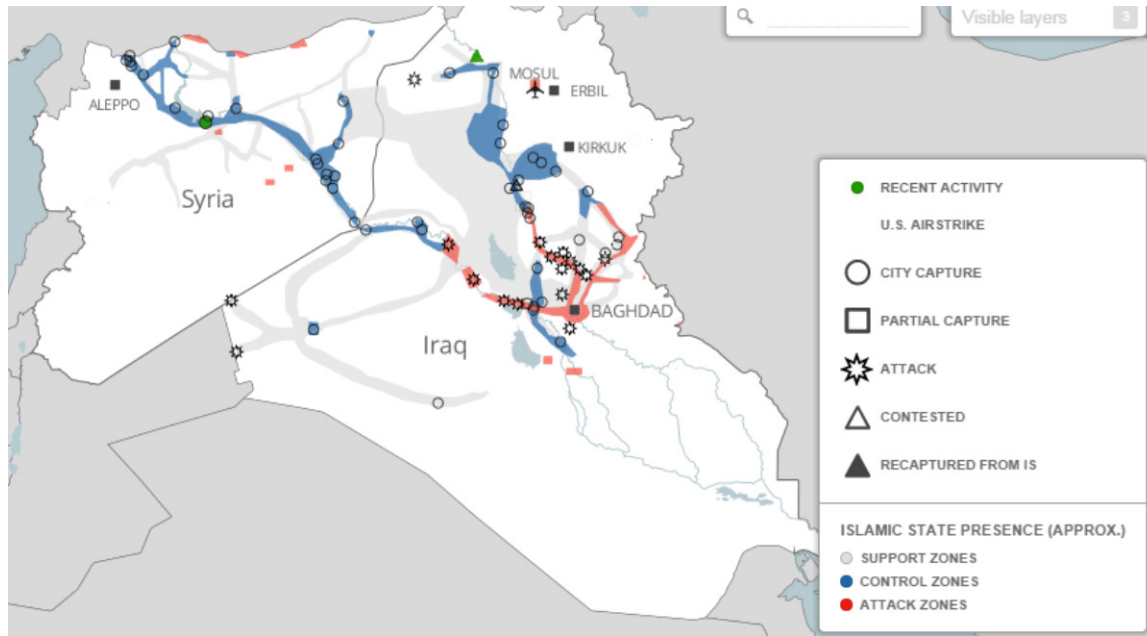
Si bien no está claro el origen del financiamiento de EI, se considera que parte de sus ingresos provienen de la venta en el mercado negro de petróleo proveniente del campo de petróleo de Al-Omar en la provincia siria de Deir Ez-Zor, que limita con Irak. Dicha provincia fue cedida por los combatientes del Frente Al-Nusra ante su incapacidad de retenerla. Hasta la fecha, los principales pozos petroleros de Irak se encuentran aún fuera de su alcance, dado que en su mayoría están en el sur shiíta del país. A su vez, como mencionáramos anteriormente, la organización es financiada por donantes individuales de los Estados petroleros del Golfo Árabe/Pérsico, lo que los hace muy difíciles de identificar.

Quizás lo más interesante de observar en este período es cómo, más allá de las áreas bajo el control del EI, lo que subyace es un área aún mayor de “apoyo” o soporte, del cual podría inferirse que las poblaciones que allí habitan le están dando al EI algún tipo de respaldo para que puedan operar en estos terrenos y ciudades. Esto se puede vislumbrar en el mapa siguiente, donde las zonas bajo el control efectivo del EI cuentan a su vez con zonas aledañas de respaldo mucho mayores:

---

<sup>5</sup> No hay datos oficiales sobre número de combatientes, sin embargo los medios periodísticos han manejado los siguientes: <http://edition.cnn.com/2014/09/11/world/meast/isis-syria-iraq/> y <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2014/Aug-19/267737-jihadist-islamic-state-has-50000-members-in-syria-ngo.ashx#axzz3FmMqec10>

<sup>6</sup> AP. Al-Qaeda returning to Iraq strongholds del 22/07/2012. News24. Extraído de: <http://www.news24.com/World/News/Al-Qaeda-returning-to-Iraq-strongholds-20120722>



Fuente: <http://america.aljazeera.com/>

No está claro si el EI logrará su objetivo de extender el Califato o las zonas bajo su control. Si bien posee su base de apoyo popular y grandes recursos de financiamiento, también es cierto que es muy temido por casi todos los actores con algún tipo de influencia en la región, tanto por el gobierno central de Bagdad, como por su vecina Teherán y las potencias occidentales, que no dejarán que este movimiento crezca y ponga en riesgo la ya precaria estabilidad del Medio Oriente.

### **Las influencias regionales e internacionales**

Sacando a un lado el conflicto entre los palestinos e Israel, los acontecimientos tras el golpe de Estado en Egipto, la Guerra Civil en Siria y ahora la crisis en Irak, se encuentran en el foco de las preocupaciones de las potencias regionales e internacionales. Un ejemplo de ello es que prácticamente todos los discursos en la última Asamblea General de Naciones Unidas hicieron referencia al peligro del EI como al peligro del terrorismo o fundamentalismo en general, al menos para expresar su apoyo moral a Irak.

En junio, durante la Reunión Ministerial Europeo-Árabe en Atenas, los participantes ya habían expresado su apoyo a la integridad territorial de Irak, si bien no coincidían en quién debía estar a la cabeza del gobierno, aunque Al-Maliki dijera lo contrario.

En tanto foco de los actuales acontecimientos con el EI, Irak ha tenido mucha mayor permeabilidad que Siria a las influencias externas. En la vecina Siria, las fuerzas en disputa se encuentran en un equilibrio de poder que no pueden romper hace más de tres años, mientras que en Irak, las presiones

mancomunadas de EE.UU. e Irán han cambiado al menos el curso de la dirigencia política en unos pocos meses.

En un análisis a nivel más macro, es interesante destacar que aquellos países que lideraron el Nacionalismo Árabe de los '50, '60 y '70, hoy estén al borde de la desintegración territorial con guerras civiles de por medio.

Esta situación no es fortuita sino que se inscribe en la dinámica política regional, en donde Irán y los países del Golfo Árabe/Pérsico se disputan la hegemonía y donde a su vez entran en juego las propias disputas al interior del Consejo de Cooperación del Golfo, que nuclea a estos últimos. El siempre convulsionado Oriente Medio tampoco está libre de los intereses de las potencias occidentales, en este caso, EE.UU. Europa, y Rusia, en menor medida pero no menos importante.

### **Los intereses de la República Islámica:**

En su artículo sobre Irán, Iván Latzke Blake plantea que “luego de reiterados pedidos y presiones por parte de Estados Unidos, como también de los países que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), y de la resistencia a dejar el poder por parte de Maliki, el 11 de agosto fue designado como Primer Ministro de Irak Haider Al-Abadi, miembro de la coalición Estado de Derecho, al igual que el depuesto primer ministro. A contrapelo de los países anteriormente mencionados, Irán se encargó hasta ese momento de apoyar y ser uno de los principales sostenes del ex mandatario en el poder. Sin embargo, los avances de la organización Estado Islámico en el territorio iraquí, con el consecuente peligro que ello podría significar para la seguridad iraní, llevaron al gobierno de Rohani a soltarle la mano a Maliki, permitiendo el recambio exigido por los sectores de oposición con el objeto de poder alcanzar la unidad necesaria para afrontar la crisis que está viviendo Irak” (LATZKE BLAKE, I., 2014: 33).

En este sentido, la ingerencia de la República Islámica de Irán en los asuntos internos de Irak tiene que ver con sus propios intereses y el cambio de autoridades, que, con la nueva asunción de Hassan Rohani en la presidencia, necesita consolidarse al interior de su propio gobierno. Un posible contagio de la situación de crisis y caos que se vive en Irak es lo que menos desea Teherán en este momento, dado que su situación económica tampoco ha sido la mejor en los últimos tiempos.

Por lo tanto, ante la situación de que Al-Maliki no encontraba la forma de legitimarse frente a la oposición, fue evidente entonces para el gobierno iraní, su principal sostén hasta el momento, de que era necesario su desplazamiento. Funcionarios iraníes, entonces, ayudaron de allí en más a sentar las bases para el nombramiento del nuevo Primer Ministro designado en Irak, Al-Abadi. Según diversas

fuentes periodísticas, Irán deseaba a alguien que no intimidara ni a sunnitas ni a kurdos y que pudiera dar una imagen “refrescante” de las autoridades en Bagdad. No obstante, su real preocupación es tener a las milicias del EI a pocos kilómetros de su frontera, en la Provincia de Diyala y más específicamente en la ciudad de Jalula, una de las últimas en caer bajo el poder del EI. Esta situación llevó al gobierno de Rohani a tratar de encontrar otra salida al conflicto, ensayando un cambio de Primer Ministro que pudiera conformar a la oposición y le otorgara la legitimidad suficiente para enfrentar la crisis.

### **Qatar y Arabia Saudita:**

Así como en la Guerra Fría los enfrentamientos armados entre ambas potencias estallaban en la periferia, pareciera que la lucha por el poder en Medio Oriente se dirime en este momento, en Egipto, Siria e Irak, y en menor medida en países como Yemen, Sudán, Libia y Túnez.

En principio, la situación en Irak pareciera generar un consenso que no aparece en otros lugares: el EI debe ser exterminado y, tanto el Gobierno Central como la integridad territorial, sostenidos por la comunidad internacional. Sin embargo, en este último rol, las Monarquías petroleras del Golfo fueron cuestionadas, en tanto se las acusa de facilitar la creación y expansión del EI, con financiamiento o lavado de dinero, debido a que en su enconada lucha con el gobierno shiíta de Teherán y su versión del Islam Político que debe primar, estaría financiando a grupos sunnitas como el EI para desestabilizarla. Hay que destacar también que Irán era, y aún es, el principal soporte de la Coalición shiíta Estado de Derecho que gobierna en Bagdad.

Pero la ‘guerra fría’ entre los Estados árabes e Irán queda opacada en el último tiempo ante la disputa al interior de las propias Monarquías del Golfo. Las mismas se encuentran sumidas en una disputa por la hegemonía, disputa liderada básicamente entre Arabia Saudita, que forma un bloque homogéneo con Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Bahrein, contra Qatar y su vocación de liderazgo y posicionamiento como nuevo referente del CCG. Qatar apoya a los Hermanos Musulmanes allí donde se encuentran, lo que es percibido por Arabia Saudita como un intento de desestabilización, debido a que considera a la HM como un peligro para su propia seguridad.

Sin embargo, ante la situación en Irak, tanto Qatar como Arabia Saudita parecen estar de acuerdo en la gravedad de la situación. Primero, ambos estuvieron de acuerdo en reemplazar a Al-Maliki por una nueva figura.

Así, “ambos países responsabilizaron a Al-Maliki y a sus ‘políticas sectarias’ por la violencia en Irak. Arabia Saudita, con largas fronteras compartidas con el país mesopotámico, urgió a la formación de un gobierno nacional de consenso y advirtió sobre las consecuencias negativas de una posible intervención

extranjera, en clara referencia a Irán. Por su parte, el Ministro de Relaciones Exteriores qatari, Khaled Bin Mohamed Al-Attiyah, afirmó que las causas de la violencia radicaban en la marginalización de los árabes sunnitas y urgió al gobierno iraquí a tener en cuenta las ‘demandas de una gran parte de la población que sólo está pidiendo igualdad y participación, sin discriminación sectaria’” (CUADRO, M., 2014 b: 5).

Subrepticamente, pareciera ser que Al-Maliki se había convertido en un monstruo y la crisis con el EI se les estaba volviendo en contra, cosa que suele suceder con movimientos de este tipo, creado y/o financiados para otro fin, que se vuelven contra los intereses de sus propios impulsores.

### **Las potencias occidentales, EE.UU. y Reino Unido:**

En la última reunión de la OTAN de septiembre último, Barack Obama y David Cameron expresaron muy claramente cual es su postura con respecto a los sucesos en Medio Oriente. Según sus palabras, “los acontecimientos en otras partes del mundo, particularmente en Irak y Siria, amenazan nuestra seguridad en casa”<sup>7</sup>, y por lo tanto es impensable para estos líderes no interferir en los asuntos internos de dichos Estados, cuyas situaciones internas tienen un impacto directo, según esta visión, por fuera de ellos.

En este sentido, la política norteamericana y la de sus aliados hacia los problemas de la región, y en este caso, particularmente en Irak, ha sido la continuidad e incluso la profundización de las políticas de la era Bush, en tanto no se plantean nuevas estrategias o líneas de resolución de conflicto muy diferentes. En esta ocasión, en su artículo escrito en conjunto, dejaron muy en claro que no dudarán en confrontar en forma determinante al EI si las mencionadas potencias occidentales consideran que amenazan a sus aliados regionales o a sus ciudadanos directamente. En su enumeración del tipo de recursos que utilizarían para ello no es una sorpresa ni una casualidad el orden en que se encuentran: serán, en primer lugar, las militares, en segundo lugar, las económicas, y, por último, si quedara tiempo para ello, las políticas. Por lo tanto la vía diplomática no parece ser una prioridad en esta estrategia.

El EI es presentado en este discurso como un enemigo con el cual no se puede negociar ni dialogar, y por lo tanto puede plantearse su exterminio. Entonces, el problema se profundiza ya que no hay lugar para la diplomacia; se trata de una solución militar dado que todos estos movimientos son considerados como “terroristas”, y, como en los casos del Hamas y los Hermanos Musulmanes, con terroristas no se puede negociar.

---

<sup>7</sup> Traducción propia. El discurso completo, originalmente publicado en el NY Times el 4 de Septiembre de 2014 puede leerse aquí: <https://www.gov.uk/government/speeches/strengthening-the-nato-alliance-article-by-david-ferman-and-barack-obama>

Al momento de escribir estas líneas ya ha comenzado el bombardeo de sendas posiciones del EI, sobre todo en aquellas zonas donde se encontraba amenazada la integridad del territorio kurdo, históricamente aliado de occidente.

### **El objetivo: la Democracia (neo) liberal**

Según un artículo del Banco Mundial publicado en marzo de 2014, en el que se tratan cuestiones del desarrollo y economía iraquíes, “la violencia parece ser sectaria por naturaleza”. Este discurso claramente va en línea con aquellos que ven en el sectarismo de la sociedad iraquí la principal fuente de la violencia, y sobre todo para aquellos que acusaron a Al-Maliki de exacerbarla, léase, Estados Unidos primero, e Irán y Arabia Saudita y Qatar, después.

Pero otra lectura un poco más fina de este artículo nos puede llevar a observar cuales son los principales objetivos de las potencias capitalistas occidentales en el mismo. Si analizamos la lectura que hacen de cómo está conformada la economía de Irak, cuales son sus principales problemas y debilidades, y la forma en que creen que se deben enfrentar esos problemas, nos podemos hacer una clara idea de en qué tipo de país quieren ver transformado Irak, y que su actual situación de violencia e incertidumbre no permiten. Básicamente lo que estas dos últimas cuestiones no permiten es el desarrollo del capitalismo de libre mercado, para lo cual, como ya sabemos, se necesitan al menos un grado razonable de las siguientes cuestiones, de las cuales Irak carece en este momento:

- Gobernabilidad
- Sistema Judicial eficiente
- Consistencia jurídica
- Seguridad (se entiende por seguridad física).

Según este análisis, que podríamos llamar el que representa la visión de Occidente, la economía iraquí sufre de debilidad estructural. El sector público es demasiado grande, aún para los estándares regionales, y las empresas estatales emplean a la mitad de la fuerza de trabajo. Entretanto, el sector petrolero ocupa un 54% de la economía, por lo tanto la construcción, el transporte y las actividades agrícolas dependen en gran medida de las transferencias del Estado y de los dividendos que éste obtiene del petróleo. A esto se le suma una presión demográfica enorme, donde el 41% de la población es menor de 15 años<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Iraq, Country Brief, en <http://go.worldbank.org/45E7BO8KQ0>

La falta de diversificación de su economía la hace muy dependiente a los vaivenes del mercado de petróleo. Sin embargo la pobreza cayó de 22,4% en 2007 a 18,9% en 2012<sup>9</sup>. Esto se explica, según el artículo mencionado más arriba, por las numerosas estrategias de desarrollo, que incluyen programas de financiamiento y consultorías del *International Bank for Reconstruction and Development* (IBRD), el *Iraq Trust Fund*, la *International Development Association* y otros fondos, todos ellos administrados por el Banco Mundial mediante doce proyectos, presentados en febrero de 2014, que conjuntamente invertirán USD866 millones. Los mismos se focalizarán en infraestructura, desarrollo del sector privado, empleo de los jóvenes, provisión de servicios de consultorías y en brindar capacitación para la formación de instituciones. Casi todos estos proyectos se implementan a través de autoridades gubernamentales con el apoyo del Banco Mundial, incluyendo la asistencia técnica.

*“El primer World Bank Grup Country Partnership Strategy (CPS) para Irak que cubre los años fiscales 2013-2016, fue presentado a la Junta de Directores Ejecutivos del Banco Mundial en diciembre de 2012. Su objetivo es apoyar los esfuerzos del gobierno para aplicar la Estrategia Nacional de Desarrollo y está organizado en torno a tres pilares: la mejora de la gobernanza, el apoyo a la diversificación económica para la “prosperidad ampliamente compartida”, y la mejora de la inclusión social y la reducción de la pobreza. [...] Para ello, ha habido coordinación y consultas con USAID y la Unión Europea sobre la **reforma de la gestión financiera**, así como con el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional y la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, para la **reforma y ampliación del sector privado**, en particular en los sectores no basados en el petróleo. El Banco Mundial y la Agence Française de Développement han estado explorando las posibilidades de cofinanciación en el sector del agua, y el Banco Islámico de Desarrollo ha cofinanciado el proyecto del corredor de transporte”<sup>10</sup>.*

Como argentinos y latinoamericanos sabemos muy bien que implican estas “reformas financieras” y estos préstamos e inversiones que vienen con un sinfín de condiciones e ingerencias internas tanto políticas como económicas. En estas estrategias de desarrollo podemos ver un claro sesgo neoliberal, acompañado de “consultorías” o “ayuda técnica”, que en realidad es un control cuasi directo de a dónde se dirigen los fondos prestados y cómo se deben administrar. Las pautas generales del libre mercado propugnan ante todo el achicamiento del sector estatal y ajuste fiscal. Ambas cuestiones que repercutirían muy fuertemente dadas las características de la economía iraquí. Asimismo, esta “ayuda”

<sup>9</sup> Extraído de <http://data.worldbank.org/country/iraq>

<sup>10</sup> Traducción propia. Extraído de Iraq, Country Brief, y disponible en <http://go.worldbank.org/45E7BO8KQ0>.

para arreglar la economía iraquí va en línea con la forma de exportación de la democracia de las potencias occidentales. Para éstas, a mayor libre mercado = mayor democracia, es decir, que la democracia aparece por si sola como efecto de la apertura de los mercados y de mayores libertades individuales, que simplemente deberán ser acompañadas con las instituciones adecuadas.

### **Algunas reflexiones finales en torno al caso iraquí**

El 26 de septiembre, en la 69° Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, el Presidente de Irak, Fuad Masum dio su discurso ante la audiencia. En él, además de ayuda humanitaria urgente, urgía a una resolución conjunta en contra del terrorismo, dado que, para él, “la nueva generación de terroristas con nacionalidades europeas” era un problema que les concierne a todos los Estados. Según su análisis, el EI se caracterizaba por ser una organización transnacional, financiada internacionalmente e intercontinental, por lo que necesitaba un “frente global unificado” para contrarrestarlo. Se refirió asimismo a las metas de la República de Irak para 2015, siendo las mismas la de tener éxito en la conformación de un gobierno de unidad donde todos se sientan representados<sup>11</sup>.

El caso iraquí actual nos sirve para pensar en numerosas cuestiones que atañen a las Relaciones Internacionales y al futuro de los Estados, al menos a los que comparten similares características. Ponemos nuevamente entre las causas principales al fracaso del nacionalismo como fuerza o motor para la consolidación del Estado. En la eterna disputa de si las naciones crean estados, o los estados, naciones, pareciera que en Irak no se terminan de consolidar ninguno de los dos, y que en todo caso, la consolidación de uno es necesaria para el refuerzo de la otra. En todo caso, lo que podemos aseverar es que el Estado iraquí no ha logrado, ni parece poder lograr en el corto plazo, una identidad nacional iraquí fuerte. Esto supone que el peligro de la desintegración territorial seguirá vigente y su unidad puesta en duda por más de un grupo y en más de una ocasión.

La pregunta que cabría hacernos es si hay posibilidad de Estado sin el monopolio de la violencia legítima y que lugar tiene la población en todo esto. El texto se ha centrado en las disputas al interior de la clase gobernante en Irak, y en las ingerencias de los actores externos sobre ella. Sin embargo, en todo esto no vemos la participación de la sociedad como actor fundamental. Un hecho es indispensable de tener en cuenta: no hubo Primavera Árabe en Irak más allá de las protestas para reclamar contra la corrupción y por la falta de servicios básicos como agua y luz en la ciudad capital de Bagdad. La misma al menos no tuvo las consecuencias de las enormes manifestaciones de Túnez o Egipto. A Saddam Hussein no lo derrocaron los propios iraquíes como colectivo, sino, en todo caso, una parte de

---

<sup>11</sup> El discurso completo puede escucharse en la sesión de discursos del NY Times:  
<http://www.nytimes.com/video/world/middleeast/10000003141850/iraqi-president-addresses-united-nations.html>



ellos en connivencia con la potencia invasora. No obstante, en última instancia, en el resto de los países donde sí hubo derrocamientos por parte de la sociedad civil, la situación no fue menos caótica, y no hubo transiciones democráticas notorias o definitivas en ninguno de ellos.

En esta línea, podríamos preguntarnos si la aparición del EI como enemigo podría consolidar algún tipo de identidad iraquí común, y por lo tanto, lograr fortalecer el Estado. No obstante, es innegable la cuota de apoyo popular que posee el EI, de ahí la complejidad de analizar el fenómeno con categorías de análisis occidentales. También es innegable que se trata de movimientos que ponen a la religión y su propia interpretación de la misma como estandarte y discurso movilizador de las masas a las que apela. Y esto es difícil de aceptar para Occidente. Su convencimiento de que las organizaciones que las potencias centrales consideran terroristas crecen en sociedades con “inestabilidad política” o “instituciones políticas disfuncionales” es reiterativo. Es muy discutible sin embargo que las instituciones por sí solas generen las condiciones dignas que una población necesita para desarrollarse, sino que podría sostenerse lo contrario: condiciones de vida dignas generan instituciones políticas y sociales más estables, libres y abiertas.

Según Carlos Waisman, de la Universidad de San Diego, estos grupos surgen como resistencia al liberalismo, por lo tanto pueden ser considerados como revolucionarios en tanto buscan un cambio de las estructuras sociales. Según él, los mismos se desarrollan en regiones con comunidades nacionales y sociedad civil débiles, donde las relaciones sociales son primeramente adscriptivas, donde hay capitalismo débiles y regímenes de baja legitimidad. La pregunta que atraviesa el estudio de toda la región de Medio Oriente es la de por qué no logró desarrollarse el capitalismo y la democracia en esta región, y hoy en día esta pregunta sigue vigente. En todo caso, habría que preguntarse, qué tipo de capitalismo y qué tipo de democracia surgieron allí. Para la teoría social moderna, no hay capitalismo ni democracia sin sociedad civil, y no hay sociedad civil sin individuos. Lo que más rechazan los islamistas es esta idea del individuo sin su comunidad de origen, religiosa, clánica o tribal. Y por lo tanto, seguidamente a esto hay un rechazo a la idea del Estado-nación. El principio de la identidad es la Umma, la comunidad de creyentes, y en tanto las alternativas seculares fracasaron en brindar cualquier tipo de progreso, la vía para canalizar el descontento, sobre todo de la enorme población joven, está siendo la del lenguaje de la religión.

## **Bibliografía**

- Corral Hernández, David (2013), “*Irak, diez años después*”, en Boletín Electrónico del Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Cuadro, Mariela (2010), “*Elecciones nacionales en Irak, año 2010*”, en Anuario de Medio Oriente 2010.
- Cuadro, Mariela (2014), “*Presentación*”, en Anuario de Medio Oriente 2014 e Informe Coyuntural de Medio Oriente N°1, Junio-Agosto 2014. Departamento de Medio Oriente, IRI – UNLP. ISSN en trámite.
- Institute for the Study of War.
- Latzke Blake, Iván (2014). “*Irán*”, en Informe Coyuntural de Medio Oriente N°1, Junio-Agosto 2014. Departamento de Medio Oriente, IRI – UNLP. ISSN en trámite.
- Nazih, Ayubi N., (1993), “*Political Islam, Religion and Politics in the Arab World*”.
- Knights, Michael (2014), “*ISIL’s Political-Military Power in Iraq*”, publicado en CTC Sentinel del Washington Institute, Vol 7 . Issue 8.
- Sitio Web de Iraq High Electorate Commission (IHEC).
- Sitio Web de la CNN.
- Sitio Web de The New York Times.
- Sitio Web del Banco Mundial.
- Sitio Web del Gobierno de Reino Unido.
- Waisman, Carlos (Septiembre de 2014), Conferencia en CEIL, Buenos Aires.